



Cartas, 26

Esta foto **no es** de una entidad extraterrestre, espíritu chocarrero o alma gemela en busca de su contraparte. Es simplemente la vibración de la voz de Lorena Mckennith que se manifiesta electrónicamente en la pantalla de mi PC mientras escribo esta carta. Lo digo para que nos demos cuenta de lo fácil que es inventar misterios y usarlos

para impresionar a la gente que anda buscando explicaciones sobrenaturales a los fenómenos naturales que percibimos a cada instante, incluyendo los de la computadora que nos ayuda a ordenar los pensamientos y a compartir nuestro mundo **particular** con otros mundos **particulares** para enriquecer la **conciencia particular** en torno a nuestro Ser.

Polvo somos y al polvo volvemos / nos levantamos del polvo / y nos hundimos en el polvo / y Dios está escribiendo su historia / con testimonios de polvo/... dice una canción salvadoreña de Nelson Hueso. El Universo es una polvareda luminosa y cada individuo es una pequeña polvareda **particular** y también luminosa en la medida que adquiere conciencia de sí mismo, es decir, de su Ser, de su centro y fuente.

Insisto en lo particular porque tanto el Universo como el Individuo tienen un centro que no es particular, sino esencial. Las partículas sin centro son caóticas. Cuando reconocen un centro se armonizan y giran en forma curva y continua, espiral, en sentido centrípeto y centrífugo, hacia la unidad y hacia la diversidad. En el caso específico de la naturaleza humana, el centro es el Ser y la diversidad es lo humano.

Estas ideas no son científicas, religiosas, artísticas o filosóficas, sino simplemente apuntan hacia la reflexión para vivir a gusto consigo mismo y con los demás. Como puede ser el caso de un bello automóvil, aerodinámico y eficiente, que está a la disposición de muchos Seres Humanos mediante la lectura y la práctica de un sencillo manual, sin necesidad de exigirles que sean expertos en diseño automotriz, ingenieros mecánicos y pilotos de pruebas. Dicho sea con el mayor respeto a quienes trabajan a fondo para darnos cosas buenas para vivir.

El éxito para un Ser Humano es llegar a ser espiritual, por medio del amor en la unidad del Ser y el respeto a la libertad en la diversidad de lo Humano. Cuando no hay equidad entre el Amor y la Libertad surge la guerra fraternal, santa o conyugal.



PUENTES 26

Amar
Es desnudar a la soledad
De su ropaje de sueños
Y entregarse sin recelos
Al milagro de Ser

Ser
Es Libertad
Es vivirse en cada instante
Y descubrirse en cada imagen
De los rostros incontables de la Vida

La confrontación entre personalidades puede revelar muchas cosas positivas o negativas que ahondan sus diferencias, pero no las salvan. El respeto mutuo entre personas las acerca a la unidad de lo esencial, a la Verdad potencial que subyace en el trasfondo de sus motivos particulares. En el Ser somos Verdad, en lo Humano somos Realidad, y la Realidad se nos da por partida doble, en femenino y en masculino. Así, resulta que la naturaleza humana puede ser superior o inferior, positiva o negativa, pero el Ser se encuentra en el centro de estas cuatro posibilidades reales. Esto es lo que se simboliza en Iniciación Real por medio de una Cruz equilibrada cuyo centro queda a la altura del corazón de quien la porta. Además, el corazón es el centro del ritmo individual, por expansión y contracción, es decir, por unidad y diversidad, ya que el corazón proyecta las partículas de la sangre a todo el cuerpo y luego las recoge para purificarlas y las vuelve a expandir. Este plan es también el del día y la noche y de la vida y de la muerte.

Los emblemas en la Iniciación Real son mandalas que señalan los cuatro planos de lo humano y los resumen en su centro, señalado por un cántaro que guarda la Quinta Esencia o Agua Viva, además de sugerir la Era de Aquarius y el Santo Grial con sus dos asas ($\text{Я\ddot{R}}$). En forma más escueta, la Cruz Equilibrada señala con una línea vertical la Verdad, con su brazo hacia arriba, y la Realidad en su brazo hacia abajo. La línea horizontal, por el lado izquierdo señala lo negativo y por el lado derecho lo positivo. En el punto de cruce de las dos líneas se encuentra la del Ser, a la altura del corazón, como punto de encuentro de sí mismo y como punto intermedio de siete planos, luces o Chakras.

Notas 26

La conciencia **particular** es la conciencia humana. La conciencia de unidad es la conciencia del Ser. La Sagrada Tradición Iniciativa Real trabaja en ambos sentidos, por medio de una Fraternidad Universal para compartir experiencias y enriquecer la conciencia **particular** y la Suprema Orden del Aquarius para alcanzar la Conciencia de unidad.

S.A. J. Marcelli www.redgfu.net/jmn

NOTA: Si desea recibir mis escritos tiene que mandarme su dirección o bajarlos de www.redgfu.net/jmn